

El Prof. Puig Montada resultó elegido por una amplia mayoría como Presidente de la SIEMP par los próximos cinco años. Munich será el punto de encuentro del decimotercer congreso en el 2012.

M^a SOCORRO FERNÁNDEZ-GARCÍA

Universidad de Burgos
Facultad de Humanidades y Educación-Filosofía
Villadiego s/n
09001 Burgos
sofer@ubu.es

Congreso Internacional sobre «Culturas y Racionalidad» (Pamplona, 19-21 noviembre 2007)

El punto de partida de este Congreso, del que ahora damos noticia, se remonta al año 2004. En el mes de noviembre de aquel año el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación de la doctrina de la fe, se dirigió al entonces Rector de la Universidad de Navarra, José María Bastero. El objeto de la carta era solicitar la colaboración de la Universidad de Navarra para ampliar algunos estudios emprendidos tiempo atrás por la Congregación. La carta aludía a «la dificultad de hallar en el mundo actual un común denominador de principios morales, compartidos por todos, los cuales, basados en la constitución misma del hombre y de la sociedad, puedan servir como criterios básicos para legislar sobre los problemas fundamentales que afectan a los derechos y deberes de todo hombre». Además, la misma Congregación indicaba que un modo de contribuir a ese objetivo sería la organización de simposios encaminados a identificar líneas de convergencia y clarificar el reconocimiento de las verdades morales naturales.

Se trataba, por tanto, de poner en marcha líneas de trabajo de investigación y de reflexión y diálogo. Al mismo tiempo, el objetivo tan amplio se concretaba en tratar de organizar una reunión de profesores universitarios y de intelectuales y pensadores de otros ámbitos no académicos, que representaran no solamente el punto de vista intelectual católico sino precisamente, tratar de alcanzar el mayor espectro posible de confesiones, religiones y perspectivas culturales para que quedaran representadas en las colaboraciones y en los coloquios.

Una reflexión al más alto nivel posible en torno a la búsqueda de aquellas cuestiones antropológicas, éticas y religiosas en las que puede haber un acuerdo universal. Colaborar, desde el trabajo universitario, para consolidar una plataforma común sobre la que puede asentarse la vida humana con el reconocimiento de toda su dignidad. A partir de ese momento comenzaron los trabajos de preparación y consultas por parte del Comité organizador que culminaron en una organización de los trabajos en dos fases.

La primera, que comenzaba inmediatamente, consistió en convocar diversos tipos de reuniones de trabajo previas. Desde el primer momento, tanto el Comité organizador, como los diversos comités de organización y creación de los posibles contenidos estuvieron formados por profesores de todas las especialidades. Esto ya era en sí mismo una novedad universitaria. Normalmente quien organiza un congreso es una Facultad o Escuela Superior, incluso un Departamento en el interior de alguna de las anteriores. En este caso era la Universidad la que organizaba y entre los

diversos grupos de profesores convocados para los primeros trabajos de organización estuvieron representadas todas las facultades. Así se fueron trazando las posibles líneas de trabajo. Esta primera fase fue alcanzando las líneas generales y elaborando un documento en el que se recogían los objetivos y las perspectivas. A partir de aquí se desembocaría en la segunda fase: la realización del Simposio en otoño de 2007 y su continuidad.

En medio de estos preparativos, el 2 de abril de 2005, se produjo el fallecimiento del Papa Juan Pablo II y, poco tiempo después, el 19 del mismo mes, la elección de su sucesor Benedicto XVI. Estos acontecimientos inolvidables para todos y cargados de significado para la Iglesia, añadían a la organización del Simposio una, por así decirlo, mayor de responsabilidad a la vez que de alegría, puesto que quien había solicitado este trabajo a la Universidad como cardenal Prefecto, vería sus resultados como Papa.

Los congresos previos

Estos congresos debían abrir el camino de lo que fueran las líneas de fuerza del Simposio de 2008. Su característica ha sido la búsqueda de lo común y el diálogo interdisciplinar e interreligioso entre especialistas en las más diversas materias.

Así se realizaron los siguientes congresos: «La ley natural», que tuvo lugar en marzo de 2006. «Identidad cristiana», en septiembre de 2006. «Varón y mujer los creó», sobre el significado de la sexualidad y la familia, en febrero de 2007. Y, en mayo de 2007, «Cambios sociales y Cambios culturales». Los cuatro tuvieron lugar en la Universidad de Navarra, en fechas consecutivas. En estos congresos preparativos se buscó poner en diálogo en materias comunes a profesores de todas las facultades de la Universidad y también se contó con la participación de profesores invitados de otras universidades españolas y extranjeras. Como profesores invitados participaron en algunos de los congresos: Robert Spaeman, María Pía Chirinos, Agustín del Agua, Mariano Fazio, Agnieszka Kijewska, Cyrille Michon, Paul O'Callaghan, Hervé Pasqua, Alice Ramos, Robert Wielockx, Krzysztof Zanussi y muchos más.

Hasta el momento se ha publicado el congreso de «Identidad cristiana»¹. Los demás se están preparando y se editarán a la mayor brevedad posible.

El Congreso «Culturas y Racionalidad»

Tuvo lugar finalmente en los días 19, 20 y 21 de noviembre de 2008. El subtítulo: «Líneas de diálogo y convergencia en la sociedad pluralista» era un exponente de lo que se había pretendido trabajar. Una de las características más definitorias del panorama actual, tanto en el mundo de las ideas como en el de los comportamientos es la del desafío de la globalización. Un mundo en el que lo lejano se aproxima, en el que el conocimiento de los acontecimientos se transmite de modo casi inmediato a todas partes, en el que cada persona se puede sentir protagonista de todo lo que acontece en el planeta. Todo esto provoca un replanteamiento de la comprensión del mundo y del hombre y obliga a una reflexión. Dos son las consecuencias inmediatas de esta nueva situación. Por un lado la

1. Antonio ARANDA (ed.), *Identidad cristiana: coloquios universitarios*, EUNSA, Pamplona 2007.

conciencia de unidad mundial o global se hace más evidente. La humanidad ya no es una palabra tan genérica, sino que se nos presenta como algo cada vez más cercano, con rostro. Pero por otro lado, y esta es la segunda consecuencia evidente, también somos todos más conscientes de las diferencias. Lo que antes se intuía o se imaginaba, ahora se confirma. Tenemos experiencia directa de otros modos de vivir, de otras culturas, de otras visiones del mundo, de otras creencias.

La realidad está ahí ante nosotros. Pero como todo lo humano, debe ser interpretado y también es evidente que la percepción que se tiene de esa nueva realidad no se valora de un modo igual. Aunque parece arriesgado intentar sintetizar, me atrevería a decir que ante el impacto de la nueva situación son dos las principales actitudes que se están produciendo. Por un lado, la de replantear y subrayar las diferencias, ahora si cabe con más elementos de juicio. Es decir, se hace más evidente que entre los hombres hay mucha diversidad y vuelve a reanimarse el antihumanismo y la negación de algo que podamos llamar naturaleza humana. De ahí surge el antiguo escepticismo antropológico que se identifica bastante con el relativismo y que provoca la ruptura de la libertad con la verdad. Por otro lado, la nueva situación puede permitir que el convencimiento de que, a pesar de las diferencias, hay algo que es común a todo ser humano y que lo que es bueno, verdadero y bello es buscado y es exigido desde nuestra común humanidad.

La perspectiva cristiana es portadora de esta segunda convicción. Y hay asistimos a un nuevo escenario que puede convertirse en ocasión de recuperar y fortalecer la convicción de la dignidad común de todos los seres humanos. Evidentemente, todo esto conlleva una enorme complejidad. Sería superficial e ingenuo concluir muy deprisa en una negación de lo común humano y la afirmación de que no existe algo que pueda ser llamado humano y no humano en todo tiempo y lugar. Pero lo mismo le sucedería a la afirmación demasiado rápida de la verdad común al hombre por el hecho de serlo. Todo esto tiene, por supuesto, unas implicaciones prácticas, muy numerosas, en realidad nos encontramos en uno de esos puntos neurálgicos desde los que depende todo lo que podríamos llamar el sistema de lo humano ¿Podemos hablar de actos, leyes, formas culturales, etc. que sean dignas del hombre y de otras que no lo sean? ¿Cómo podemos educar hoy si no hay un acuerdo en lo que es el hombre y lo que tendría que llegar a ser? ¿Cómo podemos legislar con justicia si no estamos de acuerdo en lo que es bueno y malo para el hombre porque no sabemos o no reconocemos que exista un sujeto con identidad permanente llamado hombre? ¿Cómo podemos responder de nosotros mismos y pedir responsabilidades a los demás si el fundamento de nuestra acción no es más que la acción misma y no una fundamentación en una ética verdaderamente humana, universal y permanente? Estas preguntas y otras muchas como esta nos recuerdan la urgencia del tema tratado. Son cuestiones que se ha planteado el hombre desde siempre y que ha ido dando respuestas en todas las épocas. En general, la raíz de nuestra civilización griega-judía-cristiana ha dado una amplia respuesta a todo esto. Pero ahora es el mundo entero el que está en cuestión y hay que seguir el trabajo de reflexión para comprender la realidad en la que nos encontramos en toda su complejidad y alcanzar a dar las respuestas adecuadas que hagan posible la existencia humana en el mayor grado de dignidad y felicidad que seamos capaces. Dentro de esa tarea, que nunca se termina del todo, se incluye como una aportación más, el trabajo de este congreso y todo lo que a partir de él se continúe elaborando.

Volviendo a la noticia del Congreso, las materias tratadas se agruparon en tres, dedicando cada una de las tres jornadas a: «La mediación cultural», «Una racionalidad fuerte» y «Cultura, Religión, Revelación». Pienso que algo que debe destacarse de este Congreso ha sido su verdadera interdisciplinariedad. No es frecuente poder escuchar en una misma mesa de ponentes a un filósofo, un economista, un sociólogo hablando sobre la misma temática, y esto ofreció a los asistentes una ocasión casi inédita.

Los ponentes de la primera jornada, dedicada a la mediación cultural, fueron: Francesco Botturi y Peter Koslowski que trataron de los múltiples sentidos de la palabra cultura. Marcello Pera y Alejandro Llano que trazaron dos diagnósticos de la cultura moderna y postmoderna y Jean-Luc Chabot sobre las relaciones entre la diversidad cultural y la globalización. El día 20, segundo del Congreso, se dedicó a la cuestión general de una racionalidad fuerte. Los dos primeros ponentes fueron Enrico Berti y Alejandro Vigo que trataron desde muy diversa perspectiva la necesidad de una racionalidad fuerte. También desde muy diverso enfoque, tanto metodológico como de contenidos, Pierpaolo Donati y Miguel García-Baró, trataron de las posibilidades y los límites del multiculturalismo. Y se analizó la apertura y la clausura de diversas tradiciones y el mundo moderno, en la que actuaron como ponentes Rabbi Angel Kreiman-Brill y Niyazi Öktem. El último día del congreso se orientó a las relaciones entre cultura, religión y revelación. En este tema estudiaron la relación entre religión y racionalidad David Fergusson y Mons. José María Yanguas. Sobre las exigencias éticas del dogma de la creación expusieron sus interpretaciones Mons. Gerhard Ludwig Müller y Günther Wenz. Y en perspectivas diversas y complementarias Bishop Hilarion Alfeyev y Antonio Aranda trataron de Cristo como revelación plena hombre.

Muy interesantes resultaron los coloquios posteriores a cada ponencia. De ellos no podemos recoger nada aquí, pero nos gustaría subrayar el interés del diálogo interdisciplinar, interconfesional e intercultural que se logró en ellos. Confiamos en que, de algún modo, estos diálogos queden reflejados en la publicación de las Actas del Congreso.

Además de las ponencias y coloquios tuvieron lugar en diversas aulas otras comunicaciones y una serie de mesas redondas que recogieron las aportaciones y replantearon las temáticas de los cuatro congresos previos y a las que se añadió una sobre «El impacto cultural de la tecnología de la comunicación».

Miguel LLUCH
Instituto de Antropología y Ética
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
mlluch@unav.es

Thomistica: un nuevo anuario internacional de bibliografía tomista

Se me ha invitado a escribir una breve presentación de *Thomistica* para *Anuario de Historia de la Iglesia*. Agradezco la oportunidad de dar a conocer esta nueva publicación.

Desde hace años, publico en el sitio web *Corpus Thomisticum* la base de datos *Bibliographia Thomistica*, que cuenta actualmente con unas 18.600 referencias bibliográficas. Posteriormente, comencé a publicar una bibliografía tomista anual en *Doctor Angelicus*, la revista de la Deutsche Thomas-Gesellschaft. Con estos precedentes, y a comienzos de 2006, la editorial Nova et Vetera de Bonn me invitó a publicar con ellos, cada año, un volumen comentando la bibliografía más reciente relativa a Sto. Tomás.